

## Paloma Turqué *Columba bollii*

Catalán Colom canari de Bolle  
Gallego Pomba canaria rabinegra  
Vasco Kanarietako uso buztanbeltza



### DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** Especie endémica del archipiélago canario. Población europea considerada SPEC 1 y estimada en 2.200 individuos (BirdLife International/EBCC, 2000), aunque actualmente estas cifras se superan con claridad.

**España.** Exclusiva del monteverde de las islas de Tenerife (donde ocupa una estrecha franja a lo largo de prácticamente todo el norte de la isla), La Gomera (Parque Nacional de Garajonay y zonas al norte y este del mismo), El Hierro (todo el bosque de El Golfo), y La Palma (norte y este de la isla, desde Garafía hasta

Mazo). Está presente en todos los enclaves actuales de laurisilva incluso en los parcialmente degradados (Martín & Lorenzo, 2001). Realiza frecuentes desplazamientos a lo largo de diferentes áreas del monteverde en busca de alimento, y en verano, cuando éste escasea, suele moverse en grandes bandos hacia zonas de borde del bosque, pinar o cultivos (Emmerson, 1985; Martín *et al.*, 2000; Martín & Lorenzo, 2001). No se han podido constatar desplazamientos interinsulares. Su dieta es básicamente frugívora y deja prácticamente de reproducirse durante años de escasa fructificación en la laurisilva (Martín *et al.*, 2000). Anida en árboles, preferentemente en brezos.



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
22	0,4	3	13,6	1	4,5	18	81,8	0	22

## POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

A principios de la década de 1980 se estimó un total de 1.160-1.315 ejemplares (Emmerson, 1985), mientras que en la actualidad, a pesar de no disponerse de una estima precisa, la población se puede cifrar, tentativamente y muy *grosso modo*, en torno a un mínimo de 6.000 individuos (Martín & Lorenzo, 2001). También el área de distribución en la que ha sido detectada se ha incrementado, pasando de 135 cuadrículas UTM 1x1 km en la década de 1980 a 410 en la actualidad (Martín *et al.*, 2000). Es muy probable que habitara Gran Canaria hasta finales del siglo XIX (Alcover & Florit, 1989). En Tenerife debió ser muy abundante a principios de ese siglo (Bory de Saint-Vincent, 1988), pero a mediados del siglo XX se consideró muy escasa o incluso extinta (Lack & Southern, 1949; Etchécopar & Hüe, 1957 y 1960). Emmerson (1985) estimó una población de unos 350-400 ejemplares distribuidos en 51 cuadrículas, mientras que en la actualidad se consideran unos 2.000 individuos (Martín & Lorenzo, 2001) en 137 cuadrículas (Martín *et al.*, 2000). Las densidades obtenidas fueron de 2,3 y 10,9 aves/10 ha respectivamente. Los núcleos más importantes están en Anaga y Monte del Agua (Los Silos), y presenta un gradiente de abundancia que aumenta de oeste a este en la isla (Martín *et al.*, 2000). En La Gomera, Emmerson (1985) estimó una población de 550-600 ejemplares en 43 cuadrículas, aunque años después y sólo en el Parque Nacional de Garajonay se estimaron más de 1.000 individuos (Emmerson *et al.*, 1993). Actualmente se valora una población superior aunque sin precisar (Martín & Lorenzo, 2001), en 84 cuadrículas (Martín *et al.*, 2000), aunque este estudio amplió considerablemente el área prospectada. Se han citado densidades de 2,4 aves/10 ha (Emmerson, 1985), 10,8 aves/10 ha (Emmerson *et al.*, 1993) y 6,7 aves/10 ha (Martín *et al.*, 2000). Enclaves importantes son las cuencas de El Cedro, Meriga y Vallehermoso (Martín & Lorenzo, 2001). Se han detectado movimientos estivales hacia zonas de monteverde más degradadas fuera del Parque Nacional (Martín *et al.*, 2000). En El Hierro podría haber habitado hasta 1948 (Hemmingsen, 1963), aunque hasta 1984 no se constató de nuevo su presencia (Martín, 1985) y años después su nidificación (Martín *et al.*, 1993). Emmerson (1985) estimó una población de 10-15 ejemplares, cifra superada ampliamente en la actualidad pero sin precisar (Martín *et al.*, 2000). Además, las cuadrículas ocupadas han pasado de 2 a 26. La zona alta de Sabinosa es el



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
1	10	11	0	0	0

enclave más importante. En La Palma, Emmerson (1985) estimó una población de 250-300 individuos en 39 cuadrículas, pero actualmente se habla de unas 3.000 palomas en 163 cuadrículas (Martín & Lorenzo, 2001), por lo que supone su principal enclave. La densidad estimada recientemente es de 11,09 aves/10 ha (Martín *et al.*, 2000). Abunda en los bosques de Breña Alta, Santa Cruz de La Palma, Puntallana, La Galga y Los Sauces (Martín & Lorenzo, 2001). En conjunto, durante las últimas décadas sus poblaciones se han recuperado, aunque las estimas disponibles fueron obtenidas con metodologías distintas, lo que podría introducir sesgos importantes. Si continúa la reducción de los aprovechamientos forestales y se permite la regeneración natural del monteverde en zonas degradadas, sus poblaciones insulares pueden aumentar en las próximas décadas, o al menos mantenerse en torno a las cifras actuales.

## AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Casi Amenazada (NT). El ritmo de destrucción de la laurisilva ha disminuido considerablemente en los últimos años, pero aún se realizan frecuentes entresacas para abastecer de varas y horquetas a los cultivos, y en La Palma, además, se tala a matarrasa con ese fin y para producir carbón vegetal (Martín *et al.*, 2000). La depredación por ratas es una seria amenaza y provoca un éxito reproductor de tan sólo un 47% en Tenerife (Hernández *et al.*, 1999), aunque también los gatos asilvestrados provocan algunas muertes. La caza ilegal se ha reducido con el tiempo, pero todavía hoy se abaten ilegalmente en bebederos y lugares de alimentación (Martín *et al.*, 2000). En El Hierro y La Gomera el ganado en libertad (principalmente ovejas) transforma zonas de bosque importantes, y el vertido de basuras en zonas de recreo o muy frecuentadas, modifica el hábitat y favorece la proliferación de depredadores. En ocasiones, la limpieza de maleza en pistas y caminos forestales afecta al monteverde (Martín *et al.*, 2000) y los transeúntes y ciertas prácticas deportivas provocan graves perturbaciones en periodos de nidificación (Martín *et al.*, 2000). Financiado por la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias, muchas veces a través de Fondos Europeos (*Life*), se ha estudiado la biología, ecología y distribución de ambas palomas endémicas (Emmerson, 1985; véase recopilación en Martín *et al.*, 2000). Dicha Viceconsejería y SEO/BirdLife han realizado, desde 1992, pósters, trípticos, cursos y campañas de sensibilización sobre su conservación, y fue declarada "Ave del Año 1995" por SEO/BirdLife como apoyo a estas campañas. Cuenta desde 1993 con un Plan de Acción elaborado por SEO/BirdLife (Heredia *et al.*, 1996), que identifica factores de amenaza y propone medidas correctoras. Gran parte de su área de distribución ha sido incluida en la red de Espacios Naturales Protegidos de Canarias o en ZEPA. Entre las medidas de conservación propuestas destacan: una mayor protección del hábitat (dados los movimientos estacionales que realiza), reforestación en zonas de discontinuidad entre áreas importantes, reducción de los aprovechamientos forestales así como todas las actuaciones perjudiciales para el hábitat (limpieza excesiva en pistas y caminos forestales, creación de nuevas vías, etc.), cierre al tráfico de caminos forestales que atraviesan zonas de nidificación, mantenimiento de las campañas de sensibilización, reforzamiento de la vigilancia en bebederos con el fin de impedir la caza furtiva, y estudiar su dieta y patrones de desplazamientos.

Miguel Ángel Hernández

